

PREPARADAS Y PREPARADOS PARA TODO

POR Koldo Mediavilla



EAJ-PNV llega a su 42º Alderdi Eguna dispuesto a seguir caminando para que las vascas y los vascos alcancemos nuestros sueños en un futuro que nosotros decidamos

ESTAMOS preparadas y preparados. Atentos ante cualquier vicisitud. Hay que andar vivos porque en cualquier momento se puede armar parda. La política en España está desquiciada. Nadie parece conocer el significado de la palabra "responsabilidad". Se impone la trifulca, la descalificación y la zancadilla. Por mucho que los problemas aprieten –y hay algunos como el de la convivencia política en el Estado de las naciones históricas que hierve en olla exprés–, nadie hace uso del diálogo, de la capacidad de negociación o de la búsqueda de aproximaciones para resolver los conflictos. Todo pasa por desacreditar al adversario, bloquear sus movimientos e imposibilitar una acción normalizada del sistema parlamentario. La derecha, batida en duelo internamente para determinar cuál de sus representantes es el 'macho alfa' que les represente, ha optado por boicotear cualquier posibilidad de iniciativa que se pretenda llevar al Parlamento. Y en paralelo ha desplegado toda su capacidad mediática para doblegar a quienes censuraron y sustituyeron a su Gobierno, caído tras una sentencia judicial que reconocía al PP como beneficiario de un "sistema de corrupción institucional".

Ante ese bloque activo que cuenta con mayoría absoluta en el Senado y con la militante defensa de la Mesa del Congreso de los Diputados, el Gobierno minoritario de Pedro Sánchez no encuentra aire político que le permita estirar su complicado mandato. La supervivencia del Ejecutivo socialista depende de su capacidad de mantener todos los apoyos que posibilitaron la caída de Rajoy. Todos: Podemos, catalanes –ERC y PDeCAT–, EAJ-PNV y, llegado el caso, hasta EH Bildu. El esfuerzo por tejer acuerdos, algo inusual en la política española, aventura un corto episodio de legislación. Además, el inicio de una subasta de propuestas que pretende identificar quién es el "más progresista" del arco parlamentario, en lugar de establecer límites de prudencia a las reivindicaciones particulares, hace suponer que lo que está en juego no es la estabilidad ni el bien común, sino una imagen y una estrategia de tipología electoral.

Todo este cuadro de indicios, a los que se suma el primer sondeo del CIS que augura un triunfo de Pedro Sánchez –inospechado hace apenas tres meses–, hace pensar que nos encontramos a las puertas de unas nuevas elecciones generales. ¿Cuándo? La imposibilidad real de llevar adelante un proyecto de presupuestos, el desgaste de la imagen del Gobierno y el calvario que supondrá no poder aprobar nada, bien por bloque o bien por falta de acuerdo suficiente, parecen vislumbrar que la convocatoria electoral será inmediata. Así lo estiman reputados analistas políticos, y

así se lo ha pedido a Sánchez buena parte de su grupo parlamentario. En público, y también en privado, el dirigente socialista ha negado cualquier posibilidad de adelanto electoral. "Aguantaré hasta el 2020". Pero esa resistencia formal contrasta con la convicción íntima de quienes rodean y asesoran al presidente de que la política es mucho más que una comunicación afortunada. Por eso creen que ya va siendo hora de rentar los beneficios obtenidos tras los tres últimos meses de cambio en la Moncloa y fijar retos y posiciones en un nuevo mapa postelectoral. Mayo, fecha en la que están previstos los comicios municipales, europeos y en muchos casos autonómicos (aquí también forales), está muy lejos. El único 'pero' a que el encuentro con las urnas sea inmediato reside en la posible coincidencia de fechas con el adelanto electoral andaluz. A Susana Díaz no le gusta la idea de que 'sus' elecciones autonómicas coincidan con unos comicios generales. Ella quiere medirse por sí misma para mantener las distancias con el actual inquilino de la Moncloa. Por el contrario, a Pedro Sánchez le puede convenir la confluencia en fechas, ya que una victoria en Andalucía le impulsaría externa e internamente. Lo que está claro es que los comicios andaluces se adelantarán para evitar el impacto que en las urnas pueda llegar a tener la sentencia judicial sobre los 'ere', cuyo fallo se estima pueda estar dictaminado para el próximo mes de marzo, plazo en el que, en condiciones normales, debiera finiquitar la actual legislación. De ahí la anticipación en las votaciones.

Así las cosas, según diversas previsiones conocidas, las elecciones autonómicas andaluzas podrían celebrarse el próximo 29 de noviembre. Si Pedro Sánchez quisiera que los comicios generales coincidieran con aquellas, debería disolver las Cortes generales 54 días antes de dicha fecha, es decir, el martes 2 de octubre (la semana que viene). Por lo tanto, en una semana (y en el caso de aplazar a diciembre el encuentro con las urnas, en dos) se despejará la duda para poner en marcha toda la maquinaria electoral.

Quien no contemple esta hipótesis puede verse sorprendido por un calendario intenso. Eso no le ocurrirá al PNV, que desde tiempo atrás viene asistiendo a la actividad política en el Estado con la minuciosidad de quien atiende al criterio de "minuto y resultado". Buena muestra de esa concentración a la cambiante coyuntura fueron las sucesivas decisiones que los nacionalistas vascos adoptamos en relación a los Presupuestos Generales del Estado y, posteriormente, a la moción de censura. Decisiones adoptadas bajo el principio de defensa de los intereses de Euskadi. La misma premisa desde la que los jeltzales contemplamos el inmediato horizonte.

Unas elecciones generales anticipadas no despejarán el horizonte político español. A buen

Un hipotético adelanto electoral no sorprendería al PNV, que desde tiempo atrás asiste a la actividad política en el Estado con la minuciosidad de quien atiende al criterio de "minuto y resultado"

seguro, el mapa partidario resultante será muy parecido al actual. Probablemente, en tal conjetura los socialistas pueden ser la principal opción en votos y escaños, pero se quedarán muy lejos de la mayoría absoluta. La derecha de PP y Ciudadanos –tal vez aparezca Vox– tampoco sumará votos y escaños suficientes. Ambos ejes necesitarán el apoyo de terceros. Y en ese grupo de "apoyos determinantes", el PNV volverá a tener un poder decisivo.

Quien quiera contar a futuro con el PNV deberá hacerlo con hechos, no sólo con compromisos públicos cuyo cumplimiento se dilata permanentemente. Compromisos de boletín oficial, de comisión de transferencias, de inversión real. No solo de buenas palabras y voluntad política que se duermen posteriormente al ritmo que marcan los altos funcionarios del Estado.

Por supuesto que al PNV le preocupa e inquieta lo que pase en España. ¿Cómo no hacerlo si, querámoslo o no, lo que allí pase nos terminará afectando? Por eso el compromiso del PNV para colaborar en la mejora de la democracia, de las libertades, del bienestar de las personas. Para buscar ámbitos de respeto y reconocimiento a las naciones que coexisten en el Estado. Y también para defender los derechos e intereses de los vascos y las vascas allí donde estén en juego.

Que nadie lo olvide: el compromiso del PNV está con Euskadi. NO con una fórmula de gobierno en España. En la defensa de esos principios, de esos objetivos, el PNV está preparado, dispuesto. Prest!

Bajo esa llamada de atención y despiertos a cualquier acontecimiento, este domingo el Partido Nacionalista Vasco celebrará en Foronda (Arabá) el Alderdi Eguna. Desde que en Aralar, en 1977, los nacionalistas vascos decidiéramos emerger a la actividad pública tras años de represión y dictadura, han sido ya 41 las ediciones en las que el principal partido del país ha llamado a su base social y militante a concentrarse anualmente en un acto único en el panorama político occidental. Miles y miles de personas esperan en Euskadi al último domingo de septiembre para manifestar su compromiso político. Para calzarse unas zapatillas y disponerse a encontrarse al aire libre con amigos/as y compañeros/as con los que compartir la voluntad de construir, en paz y en libertad, la nación vasca.

El Alderdi Eguna es, al mismo tiempo, actualidad política, jornada festiva, ámbito de encuentro e intercambio de emociones. Cada año es distinto porque diferente es la situación. Aralar, Olarizu, Itziar, Aixerrota, Aiegi, Salburua, Altube, Foronda. Días de emoción desbordada. De reivindicación. De unidad, y también de ruptura. Discursos llenos de contenido. La "bota de Madrid". "Manzana de discordia". "Un pueblo en marcha". "I am Basque". Recuerdo a los que ya no están. Mi bienvenida a los que llegan por primera vez. Una gran familia que con su halo vital a ras de campo impulsa una organización política que no se detiene. Un partido centenario que sigue muy vivo. Preparado. Dispuesto y presto a seguir caminando para que los vascos y las vascas alcancemos nuestros sueños en un futuro que nosotros mismos decidamos. Preparadas y preparados para todo. ●